



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2025,
Volumen 9, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL COMO ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL EN LOS ESTUDIANTES DEL SISTEMA EDUCATIVO

**SOCIOEMOTIONAL EDUCATION AS A STRATEGY FOR THE
INTEGRAL DEVELOPMENT OF STUDENTS IN THE
EDUCATIONAL SYSTEM**

Cristian Santiago Oña Rivera
Investigador Independiente

Gabriela Del Pilar Alajo Tumbaco
Investigador Independiente

Nancy Margoth Yanqui Guasti
Investigador Independiente

Marlon Joel Villa Morales
Investigador Independiente

Fernanda Isabel Ayala Escudero
Investigador Independiente

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18143

La educación socioemocional como estrategia para el desarrollo integral en los estudiantes del sistema educativo

Cristian Santiago Oña Rivera¹cristian.ona.unach@gmail.com<https://orcid.org/0009-0003-8362-7414>Investigador Independiente
Ecuador**Gabriela Del Pilar Alajo Tumbaco**gabriela.alajo@educacion.gob.ec<https://orcid.org/0009-0008-7230-0914>Investigador Independiente
Ecuador**Nancy Margoth Yanqui Guasti**nancymy95@hotmail.com<https://orcid.org/0009-0003-2504-9935>Investigador Independiente
Ecuador**Marlon Joel Villa Morales**joel_villa28@hotmail.com<https://orcid.org/0009-0009-3725-8236>Investigador Independiente
Ecuador**Fernanda Isabel Ayala Escudero**fernanda.ayala8245@gmail.com<https://orcid.org/0009-0006-3953-2241>Investigador Independiente
Ecuador

RESUMEN

El estudio se centró en analizar la educación socioemocional como una estrategia clave para fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes dentro del sistema educativo, reconociendo su papel en la construcción de entornos escolares más inclusivos, empáticos y equitativos. El objetivo general fue analizar la educación socioemocional como una estrategia para el desarrollo integral del estudiante. Se trató de una investigación de tipo cualitativo, con enfoque descriptivo-exploratorio y diseño bibliográfico. Se empleó el análisis documental como técnica principal, recurriendo a fuentes académicas publicadas entre 2020 y 2025. El estudio también articuló métodos teóricos, inductivo-deductivos y analítico-sintéticos para el procesamiento y categorización de la información. El análisis evidencia que la educación socioemocional enfrenta barreras estructurales, pedagógicas y formativas, pero también destaca prácticas eficaces y el rol clave de la comunidad educativa para consolidar una cultura escolar inclusiva centrada en el desarrollo integral del estudiante. Se concluye que la educación socioemocional constituye un eje fundamental para el desarrollo integral y que su implementación sostenida requiere un cambio estructural en la cultura escolar, la política educativa y la formación profesional docente.

Palabras clave: adaptaciones curriculares, estrategias pedagógicas, inclusión educativa y diversidad estudiantil

¹ Autor principal.

Correspondencia: cristian.ona.unach@gmail.com

Socioemotional education as a strategy for the integral development of students in the educational system

ABSTRACT

The study focused on analyzing socioemotional education as a key strategy to strengthen the integral development of students within the educational system, recognizing its role in the construction of more inclusive, empathetic and equitable school environments. The general objective was to analyze social-emotional education as a strategy for comprehensive student development. This was qualitative research, with a descriptive-exploratory approach and bibliographic design. Documentary analysis was used as the main technique, resorting to academic sources published between 2020 and 2025. The study also articulated theoretical, inductive-deductive and analytical-synthetic methods for the processing and categorization of information. The analysis shows that social-emotional education faces structural, pedagogical and formative barriers, but also highlights effective practices and the key role of the educational community in consolidating an inclusive school culture focused on the integral development of the student. It is concluded that social-emotional education constitutes a fundamental axis for integral development and that its sustained implementation requires a structural change in school culture, educational policy and professional teacher training.

Keywords: curricular adaptations; pedagogical strategies; educational inclusion and student diversity

*Artículo recibido 07 mayo 2025
Aceptado para publicación: 19 junio 2025*



INTRODUCCIÓN

El análisis de la educación socioemocional en el ámbito escolar implica comprenderla como una estrategia intencionada que permite la adquisición, desarrollo y práctica de competencias emocionales y sociales, indispensables para el desenvolvimiento integral del estudiante, este enfoque, lejos de concebirse como un componente accesorio, se articula directamente con los procesos de enseñanza-aprendizaje, la convivencia armónica y el bienestar general (Valencia & Flórez, 2024). La educación socioemocional, sustentada en teorías como la inteligencia emocional de Goleman y el enfoque sociohistórico de Vygotsky, se proyecta como una herramienta transformadora que favorece tanto la autorregulación emocional como la empatía, la resolución de conflictos y la toma de decisiones responsables (Carrera, 2001; Goleman, 2000).

En el marco de la educación inclusiva y la atención a la diversidad, esta dimensión se alinea con principios de equidad y justicia educativa, planteando una respuesta efectiva ante la diversidad de necesidades emocionales, cognitivas y culturales que emergen en las aulas contemporáneas, la incorporación de habilidades socioemocionales en el currículo promueve entornos seguros, respetuosos e inclusivos, lo que fortalece tanto el rendimiento académico como la formación ciudadana, estas competencias se interceptan con la pedagogía diferenciada, la planificación curricular adaptativa y las políticas educativas orientadas a disminuir las desigualdades estructurales que afectan al alumnado más vulnerable (Vargas et al., 2019).

La relevancia del tema radica en su impacto directo sobre el desempeño escolar, el clima institucional y la salud mental del estudiantado, estudios recientes evidencian que programas bien estructurados de educación socioemocional contribuyen a la disminución de conductas disruptivas, la mejora de las relaciones interpersonales y el aumento del sentido de pertenencia escolar, no obstante, persiste una débil implementación sistemática de estas estrategias, lo cual limita sus efectos en el largo plazo y profundiza la brecha entre la teoría curricular y la práctica docente efectiva (Portilla et al., 2025).

El principal problema que se advierte es la escasa evaluación y aplicación coherente de programas de educación socioemocional en las instituciones educativas, situación que deja en evidencia un vacío tanto teórico como operativo en el abordaje integral del desarrollo estudiantil (Correal & Vega, 2024).

La ausencia de planes institucionalizados, sumado a la falta de formación continua del personal



docente, compromete la sostenibilidad de estas intervenciones y limita su alcance en la configuración de comunidades educativas emocionalmente competentes (Valencia & Flórez, 2024).

Es por ello que planteamiento del problema responde a la pregunta ¿Cuáles son las limitaciones que enfrenta el sistema educativo en la implementación efectiva de estrategias de educación socioemocional para promover el desarrollo integral de los estudiantes? Mientras que el objetivo general del presente estudio consiste en analizar la educación socioemocional como una estrategia para el desarrollo integral del estudiante, identificando las barreras estructurales, pedagógicas y formativas que obstaculizan su aplicación sostenida y proponiendo orientaciones prácticas para su fortalecimiento en el contexto escolar.

Educación socioemocional

La educación socioemocional se concibe como un proceso intencionado y sistemático que promueve el desarrollo de competencias emocionales y sociales esenciales para la vida, su propósito es fortalecer la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables, aspectos fundamentales para el aprendizaje significativo y el bienestar integral, esta formación permite a los estudiantes enfrentar retos personales y sociales, fomentando una convivencia armónica y el desarrollo de vínculos positivos dentro del entorno escolar (Cedeño et al., 2022).

Inteligencia emocional

Daniel Goleman (2000), revolucionó el campo educativo al introducir la inteligencia emocional como una habilidad tan determinante como el coeficiente intelectual para el éxito personal y social, este enfoque plantea cinco componentes esenciales: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, que permiten a los individuos comprender y manejar sus emociones, así como interactuar de manera efectiva con los demás. En el ámbito educativo, la inteligencia emocional favorece el clima escolar, mejora el rendimiento académico y reduce los niveles de estrés, agresividad y conflictos, la integración de estas habilidades en el currículo escolar propicia entornos de aprendizaje más seguros, inclusivos y resilientes. La obra de Goleman destaca la necesidad de formar estudiantes emocionalmente competentes, capaces de afrontar desafíos, establecer relaciones saludables y tomar decisiones éticas, contribuyendo de forma significativa al desarrollo integral.

Educación emocional

Se define la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, cuyo objetivo es potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, configurando una formación integral de la persona, este enfoque se basa en competencias como el conocimiento de las emociones, la regulación emocional, la autonomía emocional, la competencia social y las habilidades para la vida y el bienestar (Armstrong & Sandoval, 2023). En contextos escolares, la educación emocional se traduce en prácticas pedagógicas orientadas al autoconocimiento, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos, estas competencias deben incorporarse de forma transversal en el currículo, garantizando la construcción de aprendizajes significativos y duraderos. La evidencia empírica demuestra que una adecuada educación emocional mejora la motivación, incrementa el rendimiento académico y fortalece la convivencia escolar.

Aprendizaje socioemocional

El aprendizaje socioemocional es el proceso mediante el cual niños, jóvenes y adultos adquieren y aplican conocimientos, actitudes y habilidades necesarias para comprender y manejar emociones, establecer y lograr metas positivas, sentir y mostrar empatía, establecer y mantener relaciones positivas y tomar decisiones responsables, este enfoque promueve cinco competencias clave: autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsables (Álvarez, 2020). Este concepto subraya la necesidad de integrar estas competencias de manera explícita en las políticas educativas, el currículo y la formación docente y no solo mejora el clima escolar y las relaciones interpersonales, sino que también potencia el rendimiento académico, reduce conductas de riesgo y fortalece el sentido de pertenencia al entorno escolar.

Dimensiones de la educación socioemocional

Autoconciencia. Es la capacidad de reconocer y comprender los propios estados emocionales, pensamientos y valores, así como el impacto que estos tienen en el comportamiento, permite al estudiante identificar sus fortalezas, limitaciones y aspiraciones personales. El desarrollo de esta competencia favorece una autoestima positiva y un sentido de identidad claro, facilitando la toma de decisiones informadas y la autorregulación emocional, constituye la base de la inteligencia emocional, y su ausencia puede derivar en comportamientos impulsivos y reacciones desadaptativas ante los



desafíos escolares (Lourenco et al., 2024).

Autorregulación. Se refiere al control consciente de emociones, pensamientos e impulsos ante situaciones estresantes o desafiantes, esta competencia permite la canalización adecuada de la frustración, el aplazamiento de la gratificación y el mantenimiento de una conducta reflexiva. En contextos educativos, la autorregulación contribuye a la gestión del comportamiento en el aula, mejora el rendimiento académico y reduce los conflictos interpersonales. Estudios recientes han demostrado que programas de intervención que fortalecen esta dimensión generan un aumento en la concentración y una disminución de la agresividad en los estudiantes (Olmos et al., 2024).

Conciencia social. Implica la habilidad de comprender las emociones, necesidades y preocupaciones de los demás, mostrando empatía y respeto por la diversidad, esta dimensión es fundamental para establecer relaciones positivas y solidarias, especialmente en contextos escolares marcados por la heterogeneidad cultural, lingüística y socioeconómica, además promueve la colaboración, la justicia y la inclusión, aspectos clave para la convivencia democrática en el aula, su desarrollo permite que el estudiante se sienta parte activa de la comunidad, mostrando una actitud propositiva y responsable frente a su entorno (Chinchay et al., 2024).

Habilidades relacionales. Comprenden un conjunto de capacidades necesarias para establecer y mantener vínculos saludables, cooperativos y respetuosos, incluyen la comunicación efectiva, la escucha activa, la negociación de conflictos y la colaboración, estas habilidades fortalecen el trabajo en equipo y el sentido de pertenencia, elementos fundamentales para el éxito escolar, además, contribuyen a prevenir conductas disruptivas y fomentar climas escolares positivos. En consecuencia, los estudiantes con habilidades relacionales desarrolladas muestran mayor motivación académica, mejores actitudes hacia el aprendizaje y una participación más activa en las dinámicas educativas (Olmos et al., 2024).

Toma de decisiones responsable. Se refiere a la capacidad de evaluar diversas opciones considerando sus consecuencias éticas, sociales y personales, implica el uso del pensamiento crítico y la autorreflexión para resolver problemas de forma constructiva, esta competencia promueve la autonomía del estudiante y su compromiso con normas y valores democráticos. Los individuos que desarrollan esta capacidad son más capaces de enfrentar dilemas morales y actuar con responsabilidad;



en el ámbito escolar, esta dimensión se traduce en conductas proactivas, cooperación con sus pares y contribuciones significativas a la comunidad educativa (Enrique et al., 2025).

Desarrollo integral del estudiante

El desarrollo integral del estudiante se concibe como un proceso holístico que articula las dimensiones cognitiva, emocional, social, física y moral del ser humano, promoviendo la formación equilibrada y armónica de la personalidad. Esta visión supera los enfoques reduccionistas centrados exclusivamente en el rendimiento académico y reconoce que el contexto escolar debe facilitar el despliegue del potencial humano en todas sus manifestaciones, en este sentido, el desarrollo integral permite que el estudiante no solo adquiera conocimientos, sino que también cultive valores, emociones y actitudes que lo preparen para una vida plena, consciente y comprometida con su entorno (Fernández et al., 2022).

Componentes del desarrollo integral

El desarrollo cognitivo abarca el conjunto de procesos mentales implicados en la adquisición del conocimiento, la memoria, la atención, el razonamiento y la solución de problemas. Según Piaget, este desarrollo ocurre en etapas, lo que implica que la intervención educativa debe ser acorde al nivel de madurez cognitiva del estudiante (Rosas, 2008). En el ámbito escolar, se expresa en la capacidad del estudiante para comprender conceptos, estructurar ideas, aplicar conocimientos y transferir aprendizajes a situaciones nuevas.

El diseño curricular debe contemplar estrategias que estimulen el pensamiento crítico, la creatividad y la metacognición como competencias clave, en este marco, el docente se constituye en mediador del aprendizaje, facilitando experiencias significativas y desafiantes (Vivas, 2003). La integración del desarrollo cognitivo con las dimensiones emocionales y sociales es imprescindible para garantizar una formación completa, tal como se ha evidenciado en propuestas de enseñanza que incorporan el enfoque de competencias para el siglo XXI.

El desarrollo emocional involucra la capacidad del individuo para identificar, comprender, expresar y regular sus emociones de manera adecuada, esta dimensión es clave para el equilibrio personal y la adaptación social del estudiante, la educación emocional forma parte del desarrollo integral, ya que promueve el bienestar y la resiliencia frente a situaciones adversas. En contextos escolares, su

implementación requiere metodologías activas que permitan la reflexión sobre las emociones, así como espacios seguros donde se favorezca la expresión emocional sin juicios (Velásquez & Castañeda, 2024). La investigación actual subraya que los estudiantes con mayor inteligencia emocional presentan menores niveles de ansiedad y mejores relaciones interpersonales, lo cual repercute positivamente en su desempeño académico, de ahí que la escuela tenga el deber de estructurar programas de educación emocional desde edades tempranas, en concordancia con una visión humanista e inclusiva del proceso formativo.

El desarrollo social implica la adquisición progresiva de habilidades que permiten al estudiante establecer relaciones positivas, participar en comunidades de aprendizaje y contribuir al bien común. Este proceso se manifiesta en la capacidad para trabajar en equipo, comunicarse eficazmente, resolver conflictos y ejercer la empatía. Bronfenbrenner (2005) sostiene que el desarrollo humano se configura a partir de las interacciones entre el individuo y los múltiples sistemas sociales en los que se inserta, lo cual subraya la importancia del entorno escolar como espacio de socialización primaria (Esteban et al., 2024). En el plano educativo, promover el desarrollo social exige prácticas inclusivas, trabajo colaborativo, y una cultura escolar basada en el respeto y la equidad, el aprendizaje cooperativo y las dinámicas grupales son estrategias efectivas que fortalecen esta dimensión, generando climas afectivos que estimulan la participación y la integración del estudiantado.

El desarrollo físico abarca la evolución biológica y motriz del individuo, mientras que el desarrollo moral se refiere a la formación de valores, principios éticos y criterios de juicio, ambos componentes son fundamentales en el proceso educativo. En términos físicos, la educación debe velar por la promoción de la salud, el ejercicio regular y los hábitos alimenticios saludables, la dimensión moral, en cambio, se vincula estrechamente con la convivencia, la responsabilidad y la justicia (Valencia & Flórez, 2024). En el marco de la psicología positiva, subraya que el florecimiento humano requiere la integración de fortalezas del carácter y prácticas éticas. Las instituciones escolares, como agentes socializadores, están llamadas a formar ciudadanos íntegros mediante una educación que no solo instruya, sino que también inspire. Este enfoque ético-pedagógico contribuye a consolidar sociedades democráticas y solidarias, donde el desarrollo integral se convierte en eje de la transformación social.

Obstáculos y limitaciones para alcanzar el desarrollo integral en contextos escolares

El desarrollo integral enfrenta múltiples obstáculos en el ámbito escolar, entre los que destacan la rigidez curricular, la escasa formación docente en enfoques integrales, la fragmentación del conocimiento y la priorización del rendimiento académico estandarizado, estos factores reducen la posibilidad de implementar propuestas pedagógicas que atiendan a la totalidad del ser humano. Adicionalmente, las condiciones socioeconómicas adversas, la violencia escolar, la desatención emocional y la carencia de infraestructura adecuada generan entornos desfavorables para el florecimiento estudiantil.

Las políticas educativas centradas en resultados cuantitativos suelen desatender aspectos fundamentales del desarrollo humano como la ética, la sensibilidad social o la salud emocional, superar estas barreras implica un cambio paradigmático en la gestión institucional, la capacitación docente y el diseño curricular, integrando prácticas y evaluaciones que reconozcan la diversidad, la equidad y la necesidad de una educación verdaderamente humanizada (Silvana, 2024).

Importancia de la educación socioemocional en contextos educativos

La educación socioemocional constituye un pilar fundamental en la formación integral de los estudiantes, dado que incide directamente en su desempeño académico, bienestar emocional y desarrollo social, diversas investigaciones demuestran que el fortalecimiento de competencias emocionales contribuye a la mejora del clima escolar, a la prevención del acoso y a la construcción de relaciones interpersonales saludables (Portilla et al., 2025).

Además, el desarrollo de habilidades como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsable permite a los estudiantes afrontar desafíos personales y escolares con mayor resiliencia, las instituciones educativas que incorporan programas de educación socioemocional de forma sistemática han reportado mejoras significativas en la motivación, la asistencia, la convivencia y el rendimiento académico. Estas competencias, al ser transversales, impactan no solo el ámbito escolar, sino también el familiar y comunitario, fortaleciendo la capacidad de adaptación y participación activa en la sociedad, en este sentido, la educación socioemocional no debe percibirse como un añadido al currículo, sino como un eje articulador de los procesos educativos que garantiza una formación humana integral y equitativa.



Rol del docente en la mediación socioemocional

El docente actúa como mediador clave en el desarrollo de competencias socioemocionales al promover un entorno afectivo, seguro y estructurado que favorece el aprendizaje emocional. Su rol trasciende la transmisión de contenidos, ya que influye directamente en el modelado de actitudes, comportamientos y estrategias de afrontamiento. Para cumplir eficazmente esta función, el profesorado requiere formación específica en educación emocional y acompañamiento en el diseño e implementación de metodologías activas, inclusivas y reflexivas (Sisalema et al., 2025).

Docentes emocionalmente competentes logran establecer relaciones de confianza, favorecen el respeto mutuo y estimulan la participación colaborativa, de igual manera, su capacidad para reconocer y responder a las emociones de sus estudiantes facilita la prevención de conflictos y el fortalecimiento del vínculo pedagógico. Por tanto, el docente no solo enseña habilidades socioemocionales, sino que las encarna, siendo ejemplo vivo de empatía, autocontrol y ética relacional.

METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarcó en un enfoque cualitativo, caracterizado por su fundamento epistemológico interpretativo y su orientación hacia la comprensión de los significados construidos por los actores sociales en contextos específicos. Esta perspectiva metodológica se basó en la comprensión holística del fenómeno investigado, reconociendo la complejidad de los procesos educativos y las subjetividades involucradas y permitió captar las percepciones, experiencias y discursos en torno a la educación socioemocional desde una aproximación comprensiva, integradora y contextualizada (Jiménez, 2023).

Dado que el objeto de estudio fue la educación socioemocional como estrategia para el desarrollo integral en los estudiantes del sistema educativo, el enfoque cualitativo resultó pertinente al posibilitar un análisis profundo y situado del fenómeno, esto permitió acceder a una visión amplia sobre la naturaleza y las implicaciones de las prácticas socioemocionales desde marcos conceptuales emergentes, contribuyendo a la generación de conocimientos no cuantificables pero significativos para la transformación pedagógica, a su vez, facilitó la identificación de vacíos teóricos, contradicciones y puntos de encuentro entre distintas perspectivas académicas que abordan el tema.

En cuanto al enfoque metodológico, la investigación adoptó un carácter descriptivo-exploratorio. El



enfoque descriptivo permitió detallar, clasificar y organizar las características conceptuales de la educación socioemocional, así como sus vínculos con el desarrollo integral de los estudiantes, sistematizando categorías relevantes del discurso educativo. Por su parte, el enfoque exploratorio posibilitó examinar un campo de estudio con escasa consolidación empírica y teórica en contextos específicos, revelando así áreas no abordadas o insuficientemente desarrolladas dentro de la literatura científica (Vizcaíno et al., 2023).

La combinación de ambos enfoques resultó adecuada para comprender dinámicas educativas complejas y en constante evolución, como lo son las estrategias socioemocionales aplicadas al desarrollo estudiantil, esta doble perspectiva facilitó la identificación de patrones, vacíos y estructuras teóricas útiles para sustentar futuras investigaciones, así como el diseño de propuestas de intervención educativa contextualizadas.

El tipo de investigación fue bibliográfica, orientada a la recopilación, revisión y análisis de fuentes secundarias, esta modalidad investigativa implicó el estudio de documentos académicos pertinentes, tales como artículos científicos, tesis doctorales, libros especializados y revisiones sistemáticas que abordan la educación socioemocional y el desarrollo integral, lo que permitió construir un marco teórico sólido y contrastar diferentes enfoques sobre la relación entre ambas variables, garantizando un análisis fundamentado y riguroso de las temáticas abordadas (González, 2024).

Esta investigación recurrió a una triangulación de métodos: teórico, inductivo-deductivo y analítico-sintético. El método teórico permitió la delimitación conceptual del objeto de estudio, la definición de categorías y la revisión crítica del conocimiento existente. El método inductivo-deductivo facilitó la construcción de inferencias generales a partir de hallazgos particulares y la aplicación de teorías al análisis de casos específicos. Finalmente, el método analítico-sintético permitió descomponer el fenómeno educativo en sus componentes esenciales y, posteriormente, integrarlos en una visión comprensiva y estructurada. La articulación de estos métodos aseguró una interpretación coherente de la información recabada y su organización en función de las categorías conceptuales previamente definidas (Romero et al., 2021).

Como técnica cualitativa se empleó el análisis documental, definido como un procedimiento sistemático que examina críticamente textos escritos para obtener información relevante, válida y

fiable, lo que permitió analizar con profundidad los contenidos teóricos de fuentes especializadas, generando interpretaciones pertinentes para el objeto de estudio. Se seleccionaron documentos provenientes de revistas científicas indexadas, publicadas entre los años 2020 y 2025, tanto en español como en inglés, esta delimitación temporal y lingüística respondió a criterios de actualidad, pertinencia académica y validación por pares, asegurando la calidad metodológica del corpus analizado.

El proceso de recolección de datos contempló una selección rigurosa de documentos bajo criterios de actualidad, relevancia temática, calidad científica y aval institucional, las fuentes fueron validadas mediante su pertenencia a bases de datos indexadas como; Scopus, SciELO, Latindex, Dialnet, entre otras o por la autoría reconocida de investigadores en el campo educativo. Posteriormente, se codificaron los contenidos teóricos bajo categorías emergentes y predefinidas relacionadas con las variables de estudio, finalmente, la información fue organizada en matrices temáticas que permitieron estructurar el análisis teórico de manera sistemática, facilitando la construcción de argumentos sustentados y coherentes con los objetivos de la investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el presente estudio evidencian que la implementación de estrategias de educación socioemocional en el sistema educativo enfrenta limitaciones significativas que no solo responden a factores estructurales, sino también a condiciones pedagógicas y formativas que obstaculizan su sostenibilidad, estos hallazgos se presentan a continuación:

Tabla 1.
Aportes de autores sobre educación socioemocional

Autor y Año	1. Limitaciones en la implementación	2. Barreras estructurales, pedagógicas y formativas	3. Prácticas pedagógicas eficaces	4. Rol de la comunidad educativa
(Fernández et al., 2022)	Se identifican deficiencias en la conciencia emocional de los estudiantes, falta de formación docente y escasa articulación con el currículo.	La estructura escolar tradicional y el enfoque centrado en lo cognitivo constituyen obstáculos pedagógicos para su implementación.	Se destaca el uso de actividades lúdicas que fomentan la empatía, la expresión emocional y la cooperación.	El rol de los docentes es clave como agentes de cambio en el desarrollo de habilidades socioemocionales.
(Álvarez,	La educación	Las prácticas	El desarrollo de	El involucramiento

2020)	socioemocional enfrenta limitaciones por la ausencia de un enfoque sistemático en los programas escolares.	docentes se centran en la enseñanza de contenidos, dejando de lado la dimensión emocional.	programas específicos de aprendizaje socioemocional mejora el clima escolar y el rendimiento académico.	de las familias y la comunidad es fundamental para reforzar fuera del aula lo aprendido emocionalmente.
(Ganchozo et al., 2024)	Pese a la evidencia de su efectividad, las estrategias de educación socioemocional no se implementan con regularidad debido a la falta de políticas institucionales claras.	La carencia de formación docente en competencias emocionales representa una barrera formativa crítica.	La enseñanza basada en proyectos permite integrar de forma transversal habilidades emocionales en situaciones reales.	Una cultura institucional basada en la empatía y el respeto requiere de la participación coordinada de toda la comunidad educativa.
(Cepeda et al., 2025)	Existen carencias de herramientas prácticas, programas estandarizados y acompañamiento pedagógico para su aplicación sostenida.	El sistema educativo no proporciona los espacios ni los tiempos para trabajar de manera transversal las competencias socioemocionales.	La práctica de mindfulness en el aula ha mostrado efectos positivos en la autorregulación y la atención del estudiante.	Los directivos deben promover espacios de encuentro y diálogo emocional con estudiantes y padres.
(Sisalema et al., 2025)	La falta de integración curricular de las habilidades socioemocionales es una de las principales limitaciones en el sistema educativo.	Los modelos pedagógicos actuales no priorizan la formación emocional, lo que refleja una barrera estructural evidente.	El uso de juegos de roles facilita la práctica empática y la toma de decisiones responsables.	La escuela debe fomentar alianzas entre familia y comunidad para consolidar el aprendizaje socioemocional.
(Anilema et al., 2024)	La escasez de materiales, tiempo y recursos impide una integración efectiva en los programas educativos.	El currículo está desarticulado con las metodologías de aprendizaje emocional, lo que debilita su aplicación.	La implementación de estrategias didácticas como dramatizaciones y debates refuerza la autorreflexión emocional.	El acompañamiento de los padres en procesos SEL mejora la transferencia de estas habilidades al hogar.
(Chunchi & Ordóñez, 2024)	Limitaciones como la falta de programas de formación continua y de estrategias metodológicas	La insuficiente capacitación docente en SEL limita la eficacia de las estrategias aplicadas.	La planificación de sesiones temáticas sobre emociones con participación activa promueve	El liderazgo pedagógico debe promover valores compartidos y una visión integral del desarrollo.

	dificultan la implementación sostenible.		el aprendizaje significativo.	
(Barragán et al., 2024)	Las resistencias institucionales y culturales generan barreras que impiden la inclusión efectiva de prácticas socioemocionales.	Las políticas institucionales no contemplan mecanismos obligatorios de inclusión de la dimensión socioemocional.	El trabajo colaborativo, acompañado de reflexión guiada, mejora la resolución de conflictos y la conciencia social.	Los programas efectivos integran a los distintos actores educativos en actividades que refuerzan la convivencia positiva.
(Ganchozo et al., 2024)	La falta de evaluación sistemática de estas estrategias debilita su sostenibilidad y ajuste a las necesidades estudiantiles.	La resistencia al cambio metodológico por parte de docentes y directivos impide el desarrollo sostenido de estas estrategias.	El uso de material audiovisual y experiencias vivenciales potencia el reconocimiento y regulación emocional.	La inclusión de redes comunitarias en la planificación emocional enriquece el entorno educativo.
(Portero & Medina, 2025)	No contar con redes de apoyo o acompañamiento técnico dificulta la consolidación de prácticas educativas innovadoras.	La ausencia de liderazgo escolar comprometido limita la apropiación pedagógica de estas competencias.	Las rutinas de diálogo emocional en la jornada escolar fortalecen el vínculo entre docente y estudiante.	El trabajo interinstitucional amplía el alcance del impacto emocional en contextos vulnerables.
Elaboración propia				

El análisis profundo de los datos revela una brecha entre el reconocimiento teórico de la importancia de la educación socioemocional y su materialización efectiva en las prácticas escolares, entre las causas identificadas se destacan la escasa formación del profesorado en competencias emocionales, la ausencia de políticas institucionales claras y la limitada integración transversal de estas habilidades en los planes curriculares, estas deficiencias reflejan una tendencia persistente en los modelos escolares tradicionales a privilegiar lo cognitivo por sobre lo emocional, reproduciendo una visión fragmentada del desarrollo integral del estudiante.

En contraste con la literatura científica, los hallazgos se alinean y advierten que sin un marco pedagógico estructurado y sin la formación docente adecuada, las propuestas de educación emocional resultan ineficaces o marginales. Asimismo, Cepeda et al. (2025); Chunchi y Ordóñez (2024) y

Portero y Medina (2025), respaldan la idea de que la falta de acompañamiento técnico, de espacios curriculares definidos y de evaluación sistemática limita el impacto real de estas estrategias en el aula. No obstante, este estudio aporta un enfoque integral al identificar no solo las barreras, sino también las prácticas pedagógicas que han demostrado mayor eficacia, como el uso de metodologías activas, la inclusión de rutinas de diálogo emocional y la promoción de una cultura institucional basada en la empatía y el respeto mutuo.

Los resultados permiten responder directamente al problema de investigación planteado, al demostrar que las estrategias de educación socioemocional, aunque reconocidas como fundamentales para el desarrollo integral, son implementadas de forma fragmentada e intermitente debido a barreras institucionales y limitaciones formativas. De igual manera, se confirma el objetivo general del estudio, al evidenciar los obstáculos estructurales, pedagógicos y culturales que impiden una aplicación sostenida y eficaz de estas estrategias, esta interpretación crítica resalta la necesidad de replantear las políticas educativas y los marcos de formación docente para garantizar la incorporación sistemática y coherente de la dimensión socioemocional en el currículo escolar.

Finalmente, el valor interpretativo del estudio radica en su capacidad para visibilizar las condiciones contextuales que limitan el desarrollo socioemocional en las escuelas y en la propuesta de caminos posibles para su integración estructural. Las implicaciones son relevantes tanto para el diseño de nuevas investigaciones como para la formulación de políticas públicas que aseguren una formación integral, equitativa y emocionalmente competente.

El análisis de los hallazgos pone en evidencia un patrón emergente: las estrategias pedagógicas para la adaptación de la educación socioemocional deben trascender la visión remedial tradicional para convertirse en dispositivos transformadores del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que subyace en las ocho propuestas diseñadas no es solo la diversidad metodológica, sino la intención de construir espacios inclusivos que respondan a las singularidades cognitivas, emocionales y sociales del estudiantado, esta orientación permite superar prácticas que históricamente han marginado a quienes no se ajustan al promedio estadístico, dando paso a una cultura educativa más equitativa.

Tabla 2.*Estrategias pedagógicas para la adaptación de la educación socioemocional*

Nombre de la estrategia	Objetivo específico	Aplicación de la estrategia en el aula	Alcance	Indicador de evaluación	Resultado esperado
Matriz de Interacción Multisensorial	Favorecer el aprendizaje significativo en estudiantes con distintos estilos cognitivos mediante estímulos sensoriales integrados en actividades adaptadas a sus capacidades individuales.	Se diseñan actividades didácticas que estimulan simultáneamente la vista, el oído y el tacto. Se organizan estaciones de trabajo multisensoriales con tareas que abordan los mismos contenidos desde perspectivas diversas. El docente facilita los recursos y guía a los estudiantes hacia las actividades que mejor se alineen con sus estilos de aprendizaje.	Aplicable a todo el grupo aula, con énfasis en estudiantes con necesidades educativas específicas relacionadas con el procesamiento sensorial o trastornos del neurodesarrollo.	Nivel de participación por estación multisensorial; registros de desempeño por modalidad sensorial; evidencias de comprensión desde diversas entradas cognitivas.	Aumento en la comprensión y retención de los contenidos, reducción de conductas disruptivas, incremento en la participación de estudiantes con dificultades sensoriales.
Rutas de Aprendizaje Flexible	Atender la diversidad en el ritmo y	El docente estructura itinerarios de	Dirigido a toda la población	Progresión semanal en los niveles de	Mejora progresiva del



	estilo de aprendizaje del estudiantado, mediante la construcción de trayectorias diferenciadas de trabajo en torno a los contenidos esenciales del currículo.	trabajo con actividades escalonadas de baja, media y alta complejidad. Cada estudiante elige su ruta semanal, con base en su nivel de desempeño previo, recibiendo retroalimentación formativa en cada etapa. Se promueve la coevaluación y la autoevaluación dentro de los grupos de trabajo.	escolar, adaptable a distintas áreas del currículo, con énfasis en procesos de comprensión lectora y resolución de problemas.	complejidad alcanzados; autoevaluación es de desempeño; número de actividades completadas por tipo de ruta.	rendimiento académico, incremento en la autonomía del estudiante, mayor equidad en el logro de aprendizajes clave.
Secuencia Gamificada de Adaptación Curricular	Incrementar la motivación y la apropiación de los contenidos mediante dinámicas lúdicas personalizada s que	Los contenidos curriculares se transforman en retos, juegos y misiones académicas. Cada estudiante accede a recursos adaptados y	Aplicable a grupos de estudiantes con baja motivación, dificultades de atención o aprendizaje fragmentado. Su enfoque flexible lo	Puntajes acumulados en rúbricas gamificadas; participación en misiones curriculares; registros de logro en tableros grupales e	Incremento en la motivación intrínseca, mayor participación en clase, reducción del ausentismo y mejora de la retención de



	respondan a los niveles de desarrollo de cada estudiante.	desbloquea niveles según su ritmo. Se integran rúbricas gamificadas, tableros de logros y sesiones de refuerzo para garantizar la comprensión de los aprendizajes clave. Se aplican instrumentos diversos (rúbricas, portafolios, exposiciones orales) que recogen evidencias del proceso y no solo del resultado final. Los criterios se ajustan a los perfiles individuales y se validan en conjunto con los estudiantes. Se fomenta la valoración del	hace útil para la recuperación pedagógica.	individuales.	contenidos académicos.
Laboratorio de Evaluación Inclusiva	Fortalecer los procesos de evaluación desde un enfoque inclusivo que permita valorar el desempeño con base en evidencias prácticas y narrativas de progreso.		Se dirige a estudiantes con dificultades evaluativas recurrentes, en cualquier nivel o área. Es útil en procesos de refuerzo, nivelación o promoción.	Cantidad y diversidad de evidencias recogidas por estudiante; comparación entre los instrumentos convencionales y los alternativos; valoración del progreso individual.	Disminución de la ansiedad evaluativa, aumento del compromiso del estudiante con su proceso, mejora en el rendimiento general y autoeficacia percibida.

Talleres de Pensamiento Divergente	Desarrollar habilidades de pensamiento creativo y resolución de problemas a través de actividades que fomenten la exploración de múltiples respuestas posibles a una misma situación.	progreso y no solo del producto. Los estudiantes resuelven casos, diseñan soluciones múltiples y participan en debates de ideas alternativas. Cada propuesta es valorada por su razonamiento y originalidad, más que por su coincidencia con una respuesta correcta. El docente promueve entornos donde el error se concibe como fuente de aprendizaje.	Su cobertura es transversal a todas las áreas curriculares, aplicable desde primaria hasta bachillerato, con especial beneficio en estudiantes con pensamiento no lineal.	Cantidad de soluciones diversas por actividad; calidad argumentativa de las respuestas; número de propuestas innovadoras generadas por los estudiantes.	Mayor creatividad en la resolución de problemas, desarrollo del pensamiento flexible, incremento de la participación crítica en entornos de aprendizaje colaborativo.
	Impulsar la autorregulación académica y la reflexión sobre el propio proceso de	Cada estudiante registra semanalmente sus objetivos, logros y dificultades en	Aplicable a todo el alumnado como estrategia de acompañamiento	Frecuencia de uso de la bitácora; consistencia entre metas, estrategias y logros;	Fortalecimiento de la autonomía académica, mejora en la organización personal,



	aprendizaje a través del registro sistemático de logros, dificultades y estrategias usadas.	una bitácora personal. El docente revisa estas bitácoras y ofrece retroalimentación personalizada. Se trabaja en la planificación de metas académicas realistas y en la identificación de estrategias que les permitan superar barreras personales.	metacognitivo, con énfasis en estudiantes con bajo rendimiento o escasa autonomía académica.	retroalimentación registrada en las bitácoras y entrevistas con docentes.	incremento de la autorreflexión y mayor claridad en las metas individuales.
Aula Interdisciplinaria de Ajustes Graduales	Proporcionar una estructura adaptable de planificación que permita realizar ajustes progresivos en función de las necesidades detectadas en distintas áreas del saber.	Los contenidos se distribuyen en microsecuencias que se ajustan semanalmente según las observaciones del docente. Se emplean rúbricas abiertas, registros anecdóticos y entrevistas	Su alcance abarca asignaturas con alta carga de contenidos conceptuales, siendo útil para grupos grandes y heterogéneos en instituciones públicas o privadas.	Número de ajustes realizados por estudiante; evolución de desempeño según rúbricas abiertas; resultados de entrevistas pedagógicas.	Mejora en el seguimiento docente del progreso estudiantil, incremento en la adaptación oportuna de estrategias, mayor equidad en los procesos de evaluación.

		pedagógicas para ajustar las actividades. Se desarrollan planes semanales diferenciados sin romper la unidad curricular grupal. Se construye un perfil pedagógico para cada			
Mapeo Curricular Personalizado	Diseñar un sistema de seguimiento individual que conecte los estándares curriculares con los intereses, necesidades y capacidades específicas de cada estudiante.	estudiante con base en diagnósticos iniciales, entrevistas y observaciones. A partir de este perfil se adapta el currículo en contenidos, actividades y evaluación. Se usan carpetas individuales de seguimiento y reuniones quincenales de ajuste entre docentes.	Aplica a estudiantes con trayectorias discontinuas, riesgo de exclusión o dificultades de aprendizaje no diagnosticadas , facilitando su inclusión desde una perspectiva integral.	Grado de alineación entre el perfil individual y las adaptaciones realizadas; frecuencia de actualizaciones del perfil; resultados académicos por área ajustada.	Disminución de la deserción escolar, aumento de la permanencia y participación activa del estudiante, mayor coherencia entre necesidades individuales y oferta curricular.

Elaboración propia



La articulación entre personalización curricular, autorregulación del aprendizaje y evaluación formativa se perfila como un eje estructurante de estas estrategias, cada una busca articular de manera deliberada el desarrollo de habilidades cognitivas con procesos metacognitivos, afectivos y sociales, lo que permite anticipar mejoras no solo en el rendimiento académico, sino también en la participación activa y en la autonomía del estudiante, en ese sentido, las estrategias no operan de forma aislada, sino que establecen vínculos sinérgicos entre planificación, implementación y evaluación, apuntando a una renovación profunda de la práctica docente.

Otro hallazgo relevante radica en la viabilidad de estas estrategias en distintos contextos institucionales, su aplicabilidad tanto en escuelas fiscales como particulares sugiere que la innovación pedagógica no depende exclusivamente de recursos tecnológicos o condiciones de infraestructura, sino de la disposición docente, del acompañamiento institucional y de la existencia de marcos normativos que legitimen la atención a la diversidad como un derecho educativo, esto refuerza la idea de que es posible democratizar el acceso a metodologías diferenciadas que favorezcan trayectorias escolares más justas.

Finalmente, las implicaciones de estos resultados interpelan la política educativa actual, especialmente en lo que respecta a la formación inicial y continua del profesorado, promover una cultura evaluativa flexible, fortalecer la reflexión pedagógica y descentralizar la planificación curricular en favor del enfoque centrado en el estudiante emergen como condiciones necesarias para consolidar una educación que, más allá de adaptarse, se transforma en función de sus sujetos.

CONCLUSIONES

Los resultados analizados permiten afirmar que la efectividad de las adaptaciones en el contenido curricular no puede desligarse de la incorporación sistemática de estrategias pedagógicas innovadoras, diseñadas bajo un enfoque de inclusión, flexibilidad y personalización, ya que la diversidad del estudiantado exige respuestas educativas diferenciadas que reconozcan la pluralidad de estilos de aprendizaje, trayectorias escolares y necesidades específicas, lo cual obliga a repensar las prácticas docentes tradicionales desde una lógica más comprensiva y transformadora, en este contexto, la propuesta de ocho estrategias inéditas evidenció que es posible desarrollar mecanismos pedagógicos contextualizados, viables y alineados con los principios de equidad y calidad educativa.



Desde una perspectiva analítica, se constata que las estrategias planteadas para incorporar la educación emocional en el aula, no se limitan a ser herramientas operativas, sino que constituyen propuestas que interpelan la estructura misma del currículo, la evaluación y la organización del aula, su implementación no depende únicamente de recursos materiales, sino de un cambio de paradigma en la concepción del rol docente, en el sentido de asumir la responsabilidad activa de diseñar experiencias de aprendizaje significativas, sostenidas en la reflexión continua sobre el impacto pedagógico de sus decisiones, esta conclusión se fortalece al considerar que muchas de las barreras identificadas en la literatura no son únicamente técnicas, sino también culturales e institucionales.

Asimismo, la articulación entre la educación socioemocional, el seguimiento personalizado y la valoración de los procesos, no solo potencia el desempeño académico, sino que redefine la manera en que se construye el conocimiento en el aula. La participación del estudiante como sujeto activo y reflexivo del proceso educativo, y no como receptor pasivo de contenidos, implica una transformación profunda de las condiciones de enseñanza, haciendo de la adaptación curricular un principio organizador de la práctica y no una medida excepcional.

En términos de política educativa, este estudio plantea la necesidad de generar marcos institucionales que respalden y den continuidad a este tipo de innovaciones, especialmente en relación con la formación docente inicial y continua, los sistemas de evaluación y los espacios de gestión participativa. El reconocimiento de la educación socioemocional como un derecho pedagógico, más que como un ajuste compensatorio, se convierte en una condición indispensable para avanzar hacia una educación que garantice el desarrollo pleno de todos los estudiantes, sin excepción, esta conclusión invita, por tanto, a repensar el modelo educativo vigente, en clave de justicia, pertinencia y sostenibilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, E. (2020). Educación socioemocional. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 388–401. <https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/588663787023.pdf>

Anilema, G., Maldonado, G., Vásquez, L., Solano, G., Silva, J., & Aguay, D. (2024). Inclusión de habilidades socioemocionales en los programas educativos : claves para el desarrollo integral del estudiante. *South Florida Journal of Development*, 5(12), 1–15.



<https://doi.org/10.46932/sfjdv5n12-018>

- Armstrong, S., & Sandoval, E. (2023). Inteligencia emocional y competencias para la atención a la diversidad en docentes chilenos durante la pandemia. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 8(2), 17–40. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v8i2.5751>
- Barragán, C., Ponce, M., Cardona, A., García, M., & Posso, E. (2024). Desarrollo de competencias socioemocionales en el contexto educativo: Estrategias para el bienestar integral. *Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 3(9), 797–810. <https://doi.org/10.56200/mried.v3i9.8733>
- Carrera, M. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Proceedings - IEEE 11th International Symposium on Network Computing and Applications, NCA 2012*, 5(13), 41–44. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>
- Cedeño, W., Ibarra, L., Galarza, F., Verdesoto, J., & Gómez, D. (2022). Habilidades socioemocionales y su incidencia en las relaciones interpersonales entre estudiantes. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 466–474.
- Cepeda, E., Días, P., Torres, J., Alarcón, S., & Alarcón, L. (2025). El rol de la educación socioemocional y su impacto en el aprendizaje de los educandos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 2334–2346. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16010
- Chinchay, L., Casquete, M., Álvarez, S., Quintana, C., Plúa, E., & Mendoza, M. (2024). Inteligencia Emocional y su Incidencia en el Rendimiento Académico de Estudiantes de Básica Media. *Ciencia Digital*, 8(3), 7274–7287. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11924
- Chunchi, M. P., & Ordóñez, M. E. (2024). Educación Socioemocional como Herramienta del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje en los Estudiantes de 1ro de Bachillerato. *Revista Tecnológica - ESPOL*, 36(1), 82–97. <https://doi.org/10.37815/rte.v36n1.1085>
- Correal, M., & Vega, R. (2024). Habilidades Emocionales y Convivencia Escolar: Un Análisis en Estudiantes de Tercero a Quinto de Primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 1444–1467. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10580
- Enrique, Á., Patricia, L., & Verónica, M. (2025). Educación emocional como herramienta para prevenir el acoso escolar. *Multidisciplinary Collaborative Journal*, 03(1), 1–15. <https://doi.org/10.70881/mcj/v3/n1/42>



- Esteban, M., Sierralta, A., Searle, D., & Subero, D. (2024). *Aportes de la teoría bioecológica de Bronfenbrenner a la investigación e intervención educativa Resumen*. 34.
- Fernández, C., Tripailaf Sanzana, C., & Arias Ortega, K. (2022). Desafíos de la educación emocional en el sistema educativo escolar chileno. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 21(47), 272–286. <https://doi.org/10.21703/0718-5162202202102147015>
- Ganchozo, D., Véliz, C., Pacheco, J., & Paredes, L. (2024). Aplicación de metodologías activas y su impacto en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Revisión bibliográfica. *Polo Del Conocimiento*, 9(5), 2495–2508. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i5.8099>
- Goleman, D. (2000). *La inteligencia emocional Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- González, P. (2024). Criterios actualizados sobre la metodología de la investigación educativa: Una aproximación bibliográfica. *Mendive. Revista de Educación*, 22(1), e3154. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/3154https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/3154>
- Jiménez, J. (2023). Metodología e investigación: ¿es posible superar el reduccionismo científico? *Cuadernos De Pensamiento*, 2(36), 21–50. <https://doi.org/10.51743/cpe.392>
- Lourenco, A. A., Valente, S. N., Domínguez-Lara, S., & Fulano, C. S. (2024). The impact of Emotional Intelligence on models of teaching approaches | El impacto de la Inteligencia Emocional en los modelos de enfoques de enseñanza. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 27(3), 171–187. <https://doi.org/10.46932/sfjdv5n11-013>
- Olmos-Borja, L., Araujo-Reyes, A., Burgos-Tipán, S., & Romero-Peña, S. (2024). Inteligencia emocional de los estudiantes mediante el uso de estrategias lúdicas. *593 Digital Publisher CEIT*, 9(1–1), 163–172. <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2269>
- Portero, F., & Medina, R. (2025). Estudio teórico sobre Metodologías Activas en la educación básica. *Revista Espacios*, 46(01), 68–82. <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n01p06>
- Portilla, A., Imbaquingo, O., Caballero, A., & Rodríguez, G. (2025). El desarrollo de las habilidades socioemocionales en los estudiantes de tercer año de educación básica elemental . *Revista*

- Social Fronteriza*, 5(2), 1–23. [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(2\)e669](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)e669)
- Romero, H., Real, J., & Ordoñez, L. (2021). Metodología de la Investigación. In *Edicumbre* (Vol. 1, Issue 1).
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/133491/METODOLOGIA_DE_INVESTIGACION.pdf
- Rosas, R. (2008). *Piaget Vigotski y Maturana. Constructivismo a tres voces*. Psicología de la Educación. <http://twitter.com/psikolibro>
- Silvana, C. (2024). *Social-emotional skills and their influence on the academic performance of second year GBS students Las habilidades socioemocionales y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de segundo año de la EGB Resumen*. 8(4), 1389–1412.
- Sisalema, A., Villavicencio, V., & Merino, C. (2025). Estrategias de educación emocional en las aulas de la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(2), 9–19.
<https://doi.org/10.70625/rlce/140>
- Valencia, L., & Flórez, Lady. (2024). Las Habilidades Socioemocionales en los Entornos de la Escuela. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 7927–7945.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10115
- Valencia Ospina, L. A., & Flórez Pachón, L. J. (2024). Las Habilidades Socioemocionales en los Entornos de la Escuela. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 7927–7945.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10115
- Vargas, K., Huayanca, P., Ramos, N., & Villamar, M. (2019). Transformando la convivencia escolar: estrategias de innovación educativa para abordar el acoso entre agresores y víctimas en educación primaria (España). *Revista Innova Educación*, 1(2), 197–210.
<https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/29>
- Velásquez, H. I., & Castañeda, C. I. (2024). Componente emocional y el rendimiento académico. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 5(10), 133–146.
<https://doi.org/10.59654/w1gfk23>
- Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4(2), 33–54. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>

Vizcaíno, P. I., Cedeño, R., & Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. In *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* (Vol. 7, Issue 4).
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658

